

Erika Loritz e Irene Ragazzini

Instituciones y prácticas económicas comunitarias

Aprendiendo del sistema de reproducción
de la vida de los pueblos aymara y mixteco

EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Ragazzini, Irene

Instituciones y prácticas económicas comunitarias : aprendiendo del sistema de reproducción de la vida de los pueblos aymara y mixteco / Irene Ragazzini ; Erika Loritz. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018.
222 p. ; 21 x 15 cm. - (Lecturas de economía social ; 10)

ISBN 978-987-630-373-6

1. Economía Social. 2. Comunidades. I. Loritz, Erika II. Título
CDD 330

EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018
J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)
Prov. de Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54 11) 4469-7507
ediciones@ungs.edu.ar
www.ungs.edu.ar/ediciones

Diseño gráfico de colección:
Andrés Espinosa - Dirección General Editorial - UNGS / Alejandra Spinelli
Corrección: Gustavo Castaño

Hecho el depósito que marca la Ley 11723.
Prohibida su reproducción total o parcial.
Derechos reservados.

Impreso en Ediciones América
Abraham J. Luppi 1451, CABA, Argentina,
en el mes de septiembre de 2018.
Tirada: 200 ejemplares.



Libro
Universitario
Argentino

Índice

Presentación, por <i>José Luis Coraggio</i>	9
Introducción	13
Las investigaciones	14
Estrategia metodológica	18
Referencias bibliográficas	19
Capítulo 1: Economías comunitarias en Mesoamérica y en los Andes	21
Introducción	21
El enfoque: economía sustantiva	24
Principios, instituciones y prácticas	26
Instituciones y prácticas económicas comunitarias (IPEC) en los Andes y en la Mixteca	31
Referencias bibliográficas	34
Capítulo 2: El alcance de las prácticas comunitarias en la resistencia al mercado capitalista y en la construcción de autonomía en la región Mixteca, Oaxaca, México	35
Irene Ragazzini	
Introducción: resistencia económica y autonomía	35
Primera parte: el arriba y el abajo	38
Segunda parte: las instituciones y las prácticas económicas y comunitarias en la Mixteca	55
Circulación	88

Consumo	97
Reflexiones finales: el alcance de las IPEC en la resistencia a la economía de mercado y la construcción de autonomía	104
Referencias bibliográficas	114
Capítulo 3: Comunidad y mercado. Tensiones y complementariedades en la economía de Curahuara de Carangas, Oruro, Bolivia	119
Erika Loritz	
Introducción	119
Primera parte: Curahuara de Carangas. Su pueblo, su historia	123
Segunda Parte: El sistema económico en Curahuara de Carangas	139
Conclusiones	192
Referencias bibliográficas	203
Capítulo 4: Reflexiones finales comunes	207
Anexo: IPEC en los Andes y en la Mixteca en la actualidad	215

Presentación

La economía social es polisémica. En primer lugar, es una propuesta científica compleja, para la cual lo económico está constituido por dimensiones integradas que el método analítico ha organizado en disciplinas parciales centradas en “variables” afines, interrelacionadas entre sí pero desgajadas de la totalidad social. Ese enfoque ha contribuido sin duda al avance de las ciencias sociales, pero su tendencia a absolutizarse ha ido dando lugar a una visión ontológica de la realidad según la cual esta estaría efectivamente fragmentada en esferas de la vida social que, en todo caso, entran en relaciones externas entre sí (la sociedad recibiría el “impacto” de los cambios en una economía naturalizada). A lo que se agrega la pretendida separación entre la sociedad humana y la naturaleza así como también un postulado sobre la naturaleza del ser humano (*el homo economicus*).

En segundo lugar, el término *economía social* remarca que los sistemas económicos, lejos de ser el resultado de evoluciones sujetas a leyes universales equivalentes a las de la naturaleza exterior, son construcciones de las sociedades, históricamente situadas, con todas sus contradicciones y conflictos.

Esto no es independiente de la política. Asumir la teoría económica hoy considerada ortodoxa implica impulsar un programa de acción neoconservador, apoyado por la ideología económica conocida como neoliberalismo, que pretende transformar no solo la economía sino la sociedad según el principio del mercado total, además de extender su concepto de racionalidad al estudio de otras relaciones, de otras “esferas”, y de mercantilizar la realidad social misma.

La economía social, como concepción teórica y como práctica política orientada por el principio ético de la reproducción y el desarrollo de la vida humana y de la naturaleza, pretende contrarrestar esa corriente en su propio terreno. Se trata de entablar una lucha contrahegemónica, articulando la construcción de conceptos e interpretaciones fundadas en otra ontología y en otra epistemología, orientando otras prácticas profesionales de diagnóstico y elaboración de propuestas de acción política alternativa, mostrando la relación empíricamente verificable de articulación de relaciones y acciones que co-constituyen la realidad.

Un ejemplo de esa búsqueda es lo relativo a la relación entre lo que llamamos *cultura* y la organización de los procesos de producción de las condiciones materiales de la vida en sociedad. El sistema de mercados es solo una de las posibles respuestas a ese objetivo, que produce en su desarrollo su propio sistema de valores, normas y visiones del mundo. Sin embargo, no ha logrado imponerse totalmente en la sociedad, en particular en las periferias del sistema mundo dominado por la lógica capitalista.

Las economías empíricas no responden a una sola lógica o racionalidad, sino que son plurales. En ellas subsiste un significativo sector de organizaciones de economía popular cuya lógica de fondo no es la acumulación sin fin, sino reproducir la vida de sus miembros. Como economía popular del sistema capitalista, puede estar signada por cierta competencia, aunque subsistan y/o se vengan desarrollando formas de organización mesoeconómica de reciprocidad, entre las cuales se destacan los sistemas comunitarios de raíz indígena.

Como nos muestran las autoras de esta obra, esos sistemas, lejos de desaparecer ante el huracán de la globalización del capital, han podido, con contradicciones y tensiones, subsistir y extenderse gracias a la lucha de los pueblos indígenas, ahora a escalas globales, como refleja el Foro Social Mundial. Esto es así a pesar de que desde hace décadas se viene anunciando su asimilación y extinción, así como la del campesinado. Esa persistencia se basa en la no separación de las esferas de la economía, la cultura y la política características de esas comunidades. La autonomización de la economía (el mercado autorregulado) efectivamente llevaría a su disolución, y otro tanto vale para las sociedades en sentido amplio.

Justamente, los trabajos que se incluyen en este volumen, basados en la investigación de comunidades del mundo andino y de mesoamérica, muestran con idoneidad ese imbricamiento y sus tensiones. Para ello, las autoras utilizan una aproximación institucionalista, tributaria del pensamiento de Karl Polanyi, y constituyen así un valioso avance en el programa de investigación-acción de la Maestría en Economía Social, mostrando que no se trata de postular una utopía sino de explicar una realidad que hoy coexiste en el contexto del mercado global y que contribuye a pensar alternativas políticas al decurso de la globalización.

Su larga permanencia en las comunidades estudiadas da a sus investigaciones una sólida base empírica. Tanto los hallazgos de Irene Ragazzini como los de Erika Loritz desafían el postulado neoliberal de que las formas comunitarias son irracionales y deben ser desplazadas por el mercado individualizador y uniformador de valores e identidades. A la vez identifican las contradicciones y tensiones que se vienen dando con el avance no solo del mercado sino de las políticas públicas y los proyectos orientados a aliviar la pobreza de los pueblos indígenas mediante el principio de redistribución a escala nacional. Asimismo, señalan la tensión entre las formas estatales y de la política nacional y local en relación con los sistemas ancestrales de autoridad.

Al hacerlo descubren que esas tendencias y sus instituciones (desde el alambrado y la tecnología hasta la monetización y el salario) son ambivalentes y no puramente destructivas de la cohesión y sobrevivencia de las comunidades, las cuales muestran una gran resiliencia, sobre todo en el caso de las comunidades andinas. Indican también que sus cosmovisiones no son inmutables sino que van incorporando nuevos elementos en la interacción con las formas modernizantes de la economía y la política. Como señala Erika, en el caso de Bolivia esto incluye la tensión entre una revolución indígena y un proyecto modernizador que buscaría, como ha señalado García Linera, un “capitalismo de base comunitaria”. En el caso de México, el mercado genera principalmente el debilitamiento de las comunidades, y la pregunta que guía a Irene es cómo pueden las comunidades fortalecer sus propias prácticas de modo que les permitan prescindir de la dependencia del mercado y del Estado.

La articulación de sus trabajos de tesis en una obra conjunta constituye un aporte significativo al campo de la economía social, a la vez que incorpora nuevos criterios a la comprensión de las formas comunitarias indígenas de la economía popular. Responden, asimismo, al compromiso que implica asumir el principio ético de la reproducción y el desarrollo de la vida como orientación de las preguntas y metodologías de investigación.

Queremos destacar el trabajo de edición de este volumen emprendido por Erika Loritz y agradecer a ambas autoras por su empeño en contribuir a un programa abierto, que busca construir y articular conceptos en diálogo con otras propuestas teóricas y con un pie firme en la investigación empírica.

José Luis Coraggio
Los Polvorines, enero de 2017

Introducción

Este libro nace de la convivencia con los pueblos. Nace de miradas que buscan aprender de otras formas de vida y dialogar con ellas. Y nace también de una formación teórica compartida entre dos mujeres jóvenes que crecieron en contextos urbanos y predominantemente occidentales y que buscaron conocer las realidades de pueblos indígenas en Bolivia y México. En esta búsqueda hemos aprendido a criticar las *verdades* del sistema capitalista dominante y a buscar espacios para construir una crítica desde la pluralidad de formas de vida que existen en los territorios.

En esta búsqueda de cada una en particular hemos coincidido en un espacio en común: la Maestría en Economía Social (MAES) de la Universidad Nacional de General Sarmiento, en Buenos Aires, Argentina, mediante la cual nos hemos apropiado de herramientas de análisis de la realidad económica, poniendo en el centro de la atención las experiencias de alternativas existentes que se han puesto en práctica desde los sectores populares latinoamericanos, sean indígenas, negros o mestizos, en ámbitos rurales o urbanos, para la reproducción de la vida frente a un sistema económico de muerte.

Tuvimos también un maestro en común, José Luis Coraggio, quien nos ha acompañado a ambas con dedicación en nuestros trabajos de investigación. De este modo, el cuerpo teórico de la MAES, complementándolo con miradas más enfocadas hacia las realidades indígenas, nos ha permitido regresar a las comunidades que habíamos conocido, una en México y otra en Bolivia, con nuevos ojos, capaces de mirar donde antes no habíamos visto y de hacernos preguntas que antes no nos habíamos hecho.

Fue así, en un nuevo diálogo con los pueblos mixteco y aymara, que nacieron y tomaron forma nuestros trabajos de investigación en torno a las economías comunitarias en la región Mixteca de Oaxaca en México y en el altiplano en Bolivia. El libro busca poner en diálogo estos dos trabajos, estos dos territorios y pueblos, en un intento de abrir una ventana a las realidades indígenas del Abya Yala (América Latina). Consideramos que entender cómo han resistido y se han reinventado los pueblos indígenas de este continente durante más de 500 años y describir los retos que enfrentan actualmente es

de suma importancia en la fase actual del capitalismo, una de las más destructoras y violentas de la historia de la humanidad. Las enseñanzas de los pueblos indígenas pueden ser una fuente de inspiración de largo aliento para gran parte de las luchas actuales, especialmente las que están centradas en la defensa del territorio y la vida.

En la construcción de alternativas al sistema económico de mercado capitalista, no solo es importante sino también necesario tender puentes y forjar articulaciones concretas entre las formas comunitarias (no elegidas sino de origen, como es el caso de las comunidades indígenas) y las prácticas de cooperación y solidaridad que nacen de la libre asociación y afinidad. En palabras de Coraggio, en la construcción de *otra economía en la que quepamos todos*, las formas comunitarias de organización económica son parte de la economía popular, base empírica de la economía social y solidaria (ESS) en construcción (2009). La ESS, como proyecto, toma de diferentes sistemas y prácticas de la diversidad humana las fuentes para ir construyendo de manera plural, democrática y descolonizadora los fundamentos de su teoría y su acción. Así, a la economía comunitaria de los pueblos del Abya Yala la podemos ubicar entre la pluralidad de formas que, con su resistencia y su eficacia, cuestionan la universalidad y omnipresencia del mercado.

Este libro está compuesto por cuatro capítulos. En el primero se expone el enfoque compartido de ambos trabajos, y se explica qué entendemos por economía, por economía comunitaria y por instituciones y prácticas económicas comunitarias (IPEC). A partir de allí se realiza un esfuerzo descriptivo y comparativo de las IPEC en ambos casos de estudio, a través de un cuadro ideal que no toma en consideración las tensiones históricas. Este análisis se realiza dividiendo el proceso económico en producción, distribución, circulación y consumo. Las tendencias de estas prácticas comunitarias a mantenerse, transformarse o desaparecer se analizan en los capítulos dos y tres, en los que se desarrolla el análisis de los casos particulares. En el capítulo dos se desarrolla el de la región Mixteca en México; y en el tres, el caso del altiplano boliviano, cada uno con sus propias preguntas de investigación. Finalmente, en el capítulo cuatro se proponen algunas reflexiones finales comunes.

Las investigaciones

El capítulo a cargo de Irene Ragazzini (2011) habla de un pueblo indígena mesoamericano: los ñuú savi; de su región: la Mixteca, y de la manera en que ese pueblo ha logrado resolver sus necesidades y reproducir la vida de sus comunidades en una dialéctica constante entre las lógicas propias y las ajenas. Es decir, habla de las economías de sus comunidades, de las economías comunales. Para su análisis, la autora las ubica en el interior de un sistema económico más amplio, global, y dentro de un sistema político determinado:

el Estado de Oaxaca. La situación actual de México, que está viviendo una guerra desgarradora, pone en relieve la importancia del tema de este trabajo: si, por un lado, durante casi treinta años el capitalismo neoliberal y el narcocapitalismo en México han producido muerte; por otro lado, las relaciones comunales apoyadas en prácticas económicas de reciprocidad han detenido la violencia y buscan la reproducción de la vida en paz y con dignidad. Es por esto que el problema de investigación se enfoca en el alcance de las economías comunales y, en particular, de las IPEC en la resistencia a la economía de mercado y la construcción de autonomía.

Se entiende a las IPEC como pautas recurrentes que orientan los comportamientos y las relaciones socioeconómicas de los miembros y las unidades domésticas de la comunidad. Para determinar su alcance se caracteriza previamente la estructura de la economía en las comunidades estudiadas (qué se produce y cómo, qué se consume, cómo se intercambia, de qué se trabaja y dónde, etcétera), haciendo énfasis en las IPEC y su rol en el sistema comunitario. Se analiza cómo se especifican los principios de institucionalización del proceso económico en los casos de estudio y cómo se jerarquizan según los principios típicos del sistema mercantil-capitalista. En particular, se describe cómo interactúa el sistema comunitario con el resto de la economía, entendida esta como economía mixta (Coraggio, 2011), conformada por las diferentes lógicas de la economía popular, la economía del capital y la economía pública. Al mismo tiempo, se toma en cuenta cómo se reflejan los elementos de la comunalidad (Díaz, 2007; López Bárcenas, 2010) en las instituciones económicas, haciendo hincapié en las posibles tendencias manifestadas en sus cambios y examinando si su proceso de institucionalización (Polanyi, 1957) y su continua reinstitucionalización se basan en las tradiciones comunales (autonomía), si introducen lógicas heterónomas (del mercado capitalista y del Estado-nación), o si buscan soluciones nuevas que surjan desde el sentido de la comunidad y la comunalidad con voluntad emancipadora (autonomía) (Esteva, 1997).

Por otro lado, la investigación de Erika Loritz (2013) habla sobre la economía de un municipio aymara en los Andes bolivianos y sobre las diversas estrategias que despliegan las familias para la reproducción de sus vidas, entre ellas la producción de ganado camélido y la migración. Se analizan los procesos actuales para intentar mostrar las transformaciones producidas en el sistema económico y las rupturas y continuidades entre las IPEC y las prácticas y lógicas introducidas por el mercado. Mostrando estos movimientos y transformaciones, esta investigación busca alejarse de esencialismos y determinismos sobre “lo indígena”, e intenta afilar la mirada sobre cómo los curahuareños trabajan, comercian, toman decisiones colectivamente, se relacionan con los otros y la naturaleza y habitan el territorio.

A partir de una descripción detallada de las estrategias de vida de las familias y las normas internas de las comunidades, se indaga sobre las actuales

tensiones y complementariedades entre el ciclo de reproducción de la vida comunitaria como un todo y el ciclo de reproducción de las actividades económicas mercantiles dentro de la comunidad. En los procesos de producción, distribución y redistribución, circulación y consumo local se indaga sobre qué prácticas económicas ancestrales se han ido perdiendo, cuáles se mantienen y cuáles se transforman, rescatando, más allá de las prácticas económicas concretas, sus sentidos.

Las preguntas que guían esta investigación buscan comprender *cómo se producía, intercambiaba y consumía antes y cómo se lo hace ahora*. Asimismo, se analiza la coexistencia de diferentes lógicas económicas (mercantiles, modernas, comunitarias) en el territorio y cómo se da la articulación entre ellas. En la indagación sobre las transformaciones de la comunidad, se intenta comprender qué principios y estructuras comunitarias se ponen en práctica y se reactualizan en los nuevos contextos sociales.

Si bien ambas investigaciones son independientes entre sí y se llevaron adelante en diferentes momentos y con preguntas distintas, se pueden tender ciertos puentes entre ellas. Ambas comparten el marco teórico desde los planteos del campo en construcción de la ESS y los aportes de la antropología económica. Entre otras similitudes, se destaca que ambas investigaciones analizan el sistema económico de los pueblos indígenas como un todo, viendo las tensiones y las complementariedades entre el mercado y el sistema comunitario. Asimismo, se estudian en ambos casos las IPEC y su grado de institucionalización en la actualidad, así como su alcance para la reproducción de la vida. Si bien ambos estudios analizan los casos concretos de las economías de las comunidades mencionadas, no se lo hace de manera aislada, sino que buscan comprender las relaciones entre la economía y la política y entre el sistema comunal y la economía pública y capitalista. Además, en los dos casos se indaga acerca de cómo fue cambiando el sistema comunal a partir de la penetración del mercado capitalista y el Estado.

Como diferencias, advertimos que hay distintos abordajes en cómo se da la relación entre las comunidades, el Estado y el mercado. La investigación sobre la Mixteca hace énfasis en la resistencia a la economía de mercado y la construcción de autonomía. Resistir al mercado, para la autora, implica no concebirse como un individuo determinado por la pura racionalidad instrumental, sino como comunidad o colectividad, manteniendo una racionalidad reproductiva por sobre el cálculo instrumental individualista.

Para abordar el tema de la construcción de autonomía se toma el aporte de Gustavo Esteva (1997), un intelectual “desprofesionalizado” del Estado de Oaxaca, que evidencia cómo en México, por un lado, las prácticas de demanda de autonomía se refieren al respeto y el reconocimiento a lo que ya se tiene (el respeto de la *ontonomía*) y, por otro lado, cómo la autonomía implica un proceso de construcción de un modo de vida integral, no como contrapeso del

poder estatal sino como algo que hace a este superfluo (ya que el poder estatal se considera como una fuerza impuesta de manera heterónoma).

En el caso de Bolivia, se hace mayor énfasis tanto en las tensiones como en las complementariedades entre la comunidad y el mercado, es decir, en las estrategias de los pueblos indígenas para adaptarse a los cambios. En este caso, se analiza cómo las comunidades indígenas buscan integrarse al mercado en sus propios términos, sin perder autonomía y manteniendo sus estructuras de poder local (Tassi, 2012). La misma diferencia aparece en la relación con el Estado, ya que, mientras las comunidades aymaras buscan mayor apoyo estatal en sus territorios, las mixtecas y las oaxaqueñas, si bien le exigen ciertos apoyos, perciben al gobierno como una estructura corrupta que las ha engañado y perjudicado, en favor del enriquecimiento de los partidos y las empresas transnacionales.

Estos distintos enfoques se pueden justificar por diferencias de posicionamiento de las autoras y también por las diferencias entre ambos países. Bolivia y México son países con Estados históricamente colonialistas y excluyentes de las mayorías indígenas y/o campesinas; ambos países tuvieron tempranas revoluciones indígena-populares (México en 1910 y Bolivia en 1952) y también profundos procesos de autonomía indígena, pero en la actualidad se diferencian con el giro que ha tomado Bolivia con el *proceso de cambio* iniciado en 2006, que tiene como pilares la descolonización y la construcción de un Estado plurinacional. Este proceso, iniciado con las luchas antineoliberales a comienzos del siglo XXI con protagonismo indígena-campesino, se institucionalizó con la Asamblea Constituyente y la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado en 2009, lo que sentó las bases para la construcción de un nuevo Estado y una nueva sociedad. Pero si bien la nueva Constitución busca dejar atrás la matriz colonial constitutiva del país, en el proceso histórico de transformación se evidencian rupturas y también continuidades con el modelo moderno-neoliberal anterior, lo que se considera como contradicciones propias de todo proceso social.

En el caso de México, en la actualidad existe una continuidad y una profundización de las políticas neoliberales y de despojo, acompañadas por la descomposición del sistema partidista-electoral y por un aparato represor que actúa violenta e impunemente contra la población, provocando terror y muerte. Esta realidad es contrastada por un hervidero de luchas en todo el país, entre las cuales el referente más relevante es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, con la ruptura en cuanto a la forma de hacer política a partir de su levantamiento en 1994. La construcción de una autonomía integral en su territorio es hoy una fuente de inspiración para muchos pueblos indígenas agrupados en el Congreso Nacional Indígena.

Resumiendo, las preguntas principales de las investigaciones son: en la Mixteca, ¿cuál es el alcance de las *IPEC* en la resistencia a la economía de mercado

y en la construcción de autonomía?; y en los Andes, ¿cuáles son las tensiones y complementariedades entre las IPEC y el mercado y qué estrategias despliegan las comunidades para la reproducción de sus vidas en los nuevos contextos? Y, en ambos casos, nos preguntamos: ¿se puede considerar a las IPEC como una alternativa para la reproducción ampliada de la vida o el “vivir bien”?

Estrategia metodológica

A nivel metodológico, ambas investigaciones realizan un abordaje etnográfico. Dentro de los territorios seleccionados, se eligieron comunidades específicas por criterios de accesibilidad y contactos previos. En México, la investigación se realizó en 2011, con visitas a las comunidades entre los meses de enero y abril, y la elaboración de la información se efectuó entre abril y noviembre. En el caso de la investigación de Bolivia, el proceso de trabajo estuvo centrado en visitas al pueblo de Curahuara de Carangas durante todo el año 2013. En ambas investigaciones se utilizaron fuentes primarias y secundarias: entrevistas en profundidad, observaciones participantes y grupos focales. Asimismo, ambas autoras participaron de una variedad de momentos importantes de la vida comunitaria de las comunidades estudiadas: fiestas patronales, reuniones comunales, trabajos comunitarios, días de feria, entre otros.

En la Mixteca, la idea de la investigación nació a partir de la experiencia de colaboración de la autora –en diferentes estancias entre 2008 y 2011– con el Centro de Apoyo Comunitario Trabajando Unidos (CACTUS), una organización creada para acompañar procesos de autonomía en diferentes ámbitos en las comunidades mixtecas. Se eligieron los casos de las comunidades de Santa María Camotlán y de Santa Cruz Mixtepec, a partir de dos criterios: en primer lugar, se utilizó el criterio de accesibilidad, ya que el CACTUS tenía presencia en ambas comunidades. En Camotlán, este centro había acompañado la creación y el proceso del grupo de apoyo comunitario –caja de ahorro y crédito– “Renovación”, y en Santa Cruz está llevando adelante, junto a la comunidad, la escuela preparatoria comunitaria “Ricardo Flores Magón”; en segundo lugar, en más de un caso se intentó comprender la diversidad de los procesos para evidenciar, por un lado, las características específicas de cada comunidad y, por otro lado, las tendencias generales de la región.

Las dificultades que se presentaron en el proceso de investigación estuvieron ligadas a la falta de tiempo para estrechar una relación de mayor confianza con el conjunto de la comunidad. Otra de las dificultades, especialmente en la comunidad de Santa Cruz, fue no hablar el idioma mixteco. Esto implicó que las entrevistas se realizaran en castellano, factor que fue determinante en la selección de los entrevistados (ya que muchos de los ancianos no se sienten cómodos hablando castellano) y representó un obstáculo a la hora

de formular las preguntas. Finalmente, una dificultad constante en todo el proceso de la investigación fue la necesidad de tomar decisiones analíticas a partir de conceptualizaciones ajenas a la cosmovisión mixteca. Remarcamos aquí que estas decisiones no son las únicas posibles y pueden ser sometidas a crítica; sin embargo, se tomaron a través de la discusión y tratando de favorecer la mejor comprensión del proceso económico comunitario.

En el caso de Bolivia, se visitaron tres comunidades en el territorio (una cercana al pueblo y dos dispersas) y el pueblo de Curahuara de Carangas. Se procuró caracterizar las principales dinámicas económicas del municipio haciendo una distinción entre la vida del pueblo y la vida de las comunidades. Esta doble caracterización se hizo entendiendo que entre el pueblo y las comunidades existe un fuerte lazo social, económico y político. Durante los viajes al pueblo y a las comunidades se realizaron entrevistas a informantes claves, campesinos, autoridades locales, técnicos, etcétera. Asimismo, se intentó participar de la mayor cantidad de eventos sociales posibles: reuniones de comunidades, reuniones de autoridades originarias, feria quincenal del pueblo, feria de camélidos, fiesta patronal, audiencia por conflicto de tierras, día de trabajo comunitario, entre otros. También se recogieron datos secundarios de los diferentes documentos municipales y de la bibliografía especializada.

Como limitaciones en el proceso de investigación se puede mencionar la falta de información actualizada (sobre todo de los impactos de las nuevas políticas implementadas desde 2006), la falta de recursos para poder visitar más comunidades, la falta de accesibilidad a ciertas zonas y el hecho de no hablar la lengua aymara.

Si bien esta investigación busca tener una perspectiva histórica, la bibliografía especializada en ese territorio es casi nula. Por lo tanto, esta perspectiva está basada en los relatos de los pobladores, que no siempre tienen la costumbre de pensar en años o décadas sino que se refieren al pasado como “el tiempo de los abuelos”. Este tiempo puede abarcar desde la colonia hasta los años cincuenta (la revolución del 52 y la consecuente reforma agraria son, por ejemplo, un hito en la memoria colectiva). En el imaginario aymara, los abuelos pueden ser los primeros carangas, llameros que habitaron el territorio en el año 1.100 o los abuelos consanguíneos de las personas.

Referencias bibliográficas

Coraggio, José Luis (2011). *Economía social y solidaria, el trabajo antes que el capital*. Quito: Abya Yala.

— (2009). “Territorio y economías alternativas”. Ponencia presentada en el Primer Seminario Internacional sobre Planificación Regional para el

Desarrollo Nacional. Visiones, Desafíos y Propuestas. La Paz, Bolivia, del 30 al 31 de julio de 2009.

- Díaz, Floriberto; Robles Hernández, Sofía y Cardoso Jiménez, Rafael (comps.) (2007). *Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe: yuujksenaa'yen - ayuujkwenmaa'ny - ayuujk mek'ajten*. Programa Universitario México, Dirección general de publicaciones y fomento editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Esteva, Gustavo (1997). "Sentido y alcances de la lucha por la autonomía". Ponencia presentada en la reunión de la Latin American Studies Association, Continental Plaza Hotel, Guadalajara, México, del 17 al 19 de abril.
- López Bárcenas, Francisco (2010). *Nava Ku Ka'anu In N'uu. Para engrandecer al pueblo. Pensando el desarrollo entre los mixtecos*. Centro de Formación y Gestión por el Desarrollo Sustentable de la Mixteca y el COAPI (Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos Indígenas). Disponible en: http://www.lopezbarcenass.org/files/escritos/6.-_Pensando_el_desarrollo_entre_los_mixtecos_0.pdf.
- Polanyi, Karl (1957). *La economía como proceso institucionalizado*. Nueva York: The free press.
- Tassi, Nico (2012). *La otra cara del mercado, economías populares en la arena global*. La Paz: ISEAT.